

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Globalizacion-Es-tiempo-de-cambio>

Globalizacion : Es tiempo de cambio

- Empire et Résistance -

Date de mise en ligne : lundi 8 mars 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Sanjay Suri

IPS, Londres, 27 de marzo del 2004

Están dadas todas las condiciones que en el pasado originaron cambios históricos, pero esta vez tienden a convergir, dijo a IPS el director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Juan Somavía.

"Varias cosas produjeron históricamente cambios. El interés personal progresista, la presión social, el liderazgo político, las crisis y catástrofes... Ahora surgen señales de que todos esos factores confluirán ", sostuvo Somavía, abogado de nacionalidad chilena.

"Es difícil predecir cuándo ocurrirá esa convergencia. Normalmente, eso ocurre cuando existe un grupo lo suficientemente amplio de personas luchando por las mismas ideas", agregó.

Somavía asistió el 24 de febrero en Londres a la presentación del informe de la Comisión Mundial sobre la Dimensión Global de la Globalización, un cuerpo creado por la OIT.

El funcionario consideró que en el informe están presentes todos los ingredientes para un cambio en el proceso de globalización, si bien las recomendaciones no lo provocarán por sí solas.

El informe de la Comisión presidida por la presidenta de Finlandia, Tarja Halonen, y su par tanzanio, Benjamin Mkapa, urge a incorporar justicia en la globalización mediante el fortalecimiento de la Organización de las Naciones Unidas y del sistema multilateral.

Además, el estudio propone elevar la voz de las naciones y las personas en las instituciones multilaterales.

El informe resulta alentador para Somavía, en especial a la luz de su propia experiencia en Chile. "Yo era opositor al régimen de (el general Augusto) Pinochet, que duró mucho por las divisiones de la oposición. Pero cuando ésta se unió, avanzar nos tomó unos pocos años", dijo.

"Muchos países no están cómodos con la marcha de sus asuntos, y van hacia la convergencia", agregó. Y esta convergencia podría encontrar una expresión en los movimientos sociales y políticos, sostuvo.

Pero el cambio puede originarse también porque las instituciones desean cambiar, añadió Somavía. Luego de que la Comisión concluyó su trabajo, "el sistema de la ONU puede hacer muchas cosas en respuesta", indicó.

Las cuestiones que el informe de la Comisión introduce en el debate deben ser presentadas al foro mundial, según el funcionario. "Que la ONU se torne más relevante depende mucho del propio sistema de la ONU", explicó.

Una representación más justa de los países dentro del sistema lo volvería "más transparente, eficiente y responsable", lo cual conduciría a una mejor "estrategia de crecimiento mundial", dijo Somavía.

También deberían cambiarse el régimen predominante de "monólogos paralelos" hacia un diálogo del tipo que la Comisión logró, sostuvo el funcionario al presentar el informe el 24 de febrero.

"Y este diálogo debería concentrarse en los problemas que las personas hallan en sus trabajos. Sea en un país industrial o en uno en desarrollo, cada persona se vincula con la globalización a través del modo en que ésta afecta su vida laboral", afirmó.

"El trabajo digno es la mayor demanda democrática", sostuvo Somavía.

La Comisión reconoció el papel que las empresas pueden jugar al respecto.

"Son las empresas las que crean trabajos. Pero también se requieren condiciones de trabajo dignas, justicia en las instituciones internacionales e instituciones nacionales fuertes", advirtió.

Existe una conexión entre las cuestiones locales, el mercado y su inserción en la economía mundial, según Somavía. Este proceso necesita "ritmo" para insertarse en la economía global, dijo.

Las instituciones y el capital locales necesitan vincularse con la comunidad internacional, agregó Somavía, para quien buena parte del debate sobre la globalización se refiere al plano internacional "y deja de lado lo local", consideró Somavía.

La cuestión del trabajo digno tiene una dimensión política, pues ningún dirigente puede hablar con su pueblo sin considerar ese asunto, dijo.

El informe es esperanzador, agregó. Los miembros de la Comisión no tenían pensamientos afines, sino diversos, y cada uno pudo haber redactado un informe diferente. Pero la tensión dio sus frutos, añadió.

El estudio apela al sentido común, y sus recomendaciones son "difíciles pero factibles", concluyó Somavía.